

## Juan 14:1-6

# Comodidad para Corazones Inquietos

Cuanto más viajamos por este camino de la vida, mayor es la constatación de que ese no es nuestro hogar -- es el cielo.

Los discípulos de Jesús tenían buenas razones para estar "preocupado" porque a medida que se sentaban a la mesa unos momentos antes habló de la traición en medio de ellos (Juan 13:21), y de su ida donde no podían seguirle (vv. 33, 36). Jesús vio en sus rostros la confusión esa noche, dolor, desilusión, miedo, frustración y desconcierto. Su mundo se hundía a su alrededor como un terremoto.

La conversación en el capítulo catorce sigue en forma estrecha con el capítulo anterior. La conversación continúa fluyendo como Cristo prepara a sus discípulos para los días siguientes. Él les consuela diciéndoles que su ida es a la casa de su Padre, con el fin de preparar un lugar para ellos y luego viene otra vez a aquellos que conocen la dirección del viaje.

Es muy lamentable que haya una interrupción en el capítulo 13:38 y 14:1. Jesús está respondiendo a la pregunta de Pedro en 13:36-37 que remite a las palabras de Jesús acerca de su salida en el versículo 33. Los discípulos están "preocupados" acerca de lo que Jesús ha estado revelando con ellos acerca de su muerte y resurrección (13:33).

Jesús consuela a sus discípulos y que revela una mayor comprensión de sí mismo a ellos. Como G. Campbell Morgan comentó que es uno de los pasajes: "Podríamos disfrutar de muchas especulaciones, no es rentable". Vamos a evitar imaginaciones extrañas, pero hacer la aplicación fuerte de estas verdades a nuestras experiencias personales cotidianas.

## EL PROBLEMA DE UN CORAZÓN ATRIBULADO

"No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí" (Juan 14:1).

Estas son las palabras del Buen Pastor consolando los corazones de Sus ovejas con problemas. "Tú crees en Dios, creed también en mí" es la revelación de su propio corazón para ellos.

Los discípulos quedaron perplejos y temerosos, y Jesús les había dicho antes: "Adonde yo voy, vosotros no podéis venir". Pedro le preguntó: "¿Adónde vas?" Tomas dijo: "No sé por qué te vas, ¿cómo podemos saber el camino?" Felipe dijo: "Muéstranos al Padre, que es suficiente." Tomas se quedó perplejo por el camino, "¿Cómo podemos saber el camino, si no sabemos a dónde vas?" Los discípulos esa noche no podían comprender continuar sin él.

El centro de su vida personal estaba preocupado en extremo. Sus emociones se desbordan con los sentimientos. "Los corazones de los discípulos fueron lanzados como las olas en el viento por las palabras de Jesús en", dice A.T. Robertson.

"Ellos lo estaban perdiendo", dice Morgan. "Después de tres años y medio en su compañía cerca, viajando aquí y allá; verlo, escucharlo, y ahora se tenía que ir. Que se tendrían que quedar ese era su problema ... Él les dijo que iba a sufrir. Él les dijo que tenía que morir. Él les dijo que iba a la resurrección. parece que nunca han comprendido el hecho de la resurrección."

La noche antes de su crucifixión, Jesús se despojó poco a poco de la apariencia de una utopía. Él destruyó por completo sus fantasías. En su lugar les dio una gran revelación de sí mismo.

De ninguna manera la intención de Jesús a sus discípulos era ser escapista, o vivir en la utopía, o de algún mundo de los sueños nebulosos. Él no indica en absoluto que íbamos a llegar a un nivel espiritual en el que todos los problemas desaparecerían y que viviría el resto de nuestras vidas en perfecta serenidad y paz. Jesús nunca sugirió que si lo seguimos, nunca volverían a experimentar problemas, decepción o aflicción. Un poco más tarde esa noche le dijo exactamente lo contrario. "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción, pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).

"Que no se turbe vuestro corazón" ese presente subjuntivo con la negativa que indica la interrupción de una acción en curso. "Ya está bien. ¡Basta ya!" "Dejen de estar atribulados vuestros corazones." Al verlos reaccionar cada vez más en la desesperación Jesús dijo: "Espere Basta ya de estar atribulados detengan que sus corazones hiervan Te estás olvidando de lo que soy Tú crees en Dios. Creed también en mí Usted no está solo. Yo estoy con vosotros usted está seguro, ya que yo soy." Jesús no les prometió que sus problemas se iban a ir. Él les dijo que estaría con ellos en medio de sus angustias. Él sería su fuerza estabilizadora. Él no les dijo alguna tontería para creer la filosofía de que su dolor, el sufrimiento, el mal y el pecado no existirían. Pensando en hermosos pensamientos no harán estas cosas desaparecer.

Detente por un momento. ¿Qué es lo que está inundando ya corazón turbado hoy en día? ¿Qué es lo que Jesús ve pasando en su presencia en este momento? El dolor de los discípulos esa noche no era diferente de las heridas que experimentamos hoy en día. Jesús les estaba diciendo a los discípulos que le dieran esos "problemas" que se estaban desbordando y inundando sus corazones. Su muerte no era hacerles creer, que era real. Sintieron el trauma delante de ellos. Jesús reconoció lo que estaban viviendo y les dio comodidad.

## **LA PERSONA QUE NOS CONSUELA**

Jesús dijo, "creéis en Dios, creed también en mí." (v. 1b).

Es probablemente mejor tomar las dos apariciones de la palabra "creer" en el versículo uno como imperativo. Seguir creyendo y de esta manera no dejar que se turbe vuestro corazón. "Usted cree" es mejor traducido, "seguir creyendo en Dios y en mí." "Creed en Dios, creed también en mí."

A. W. Pink escribió: "Tú crees en Dios," en lo invisible, cree en su amor, aunque usted nunca ha visto su aspecto, usted es consciente de su cuidado, a pesar de que nunca ha tocado la mano que guía y protege. "Cree, también en mí;" ... de la misma manera que usted debe tener plena confianza en mi existencia, mi amor, y la atención, a pesar de que ya no estoy presente ante la vista este consuelo nos queda, Esta es la fe en que ahora vamos a vivir: " Vosotros, que lo amáis sin haberlo visto, creyendo en él aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso" (1 Pedro 1:8)."

W. E. Vine, "Es una fe que va mucho más allá de la aceptación de una verdad, que se apega al que habla". Nuestra máxima ocupación es con el mismo Cristo y nuestro conocimiento personal cada vez mayor de él. Esto se ve reforzado y fortalecido por las experiencias de su trato con nosotros.

"Cree en Dios y creed también en mí." "Cree en Dios y en mí, creo marca el desarrollo de la idea", dice Westcott. Deja que tu fe encuentre su descanso en mí. "En Cristo la creencia en Dios, ganó una realidad presente. La orden simultánea es de fe, Dios y en Cristo bajo las mismas condiciones

que implica la divinidad de Cristo. La creencia es "en Cristo", y no en cualquier posición de Cristo."

Jesús usa fuertes imperativos actuales, "Sigue creyendo en Dios ... Sigue creyendo en mí."  
A. W. Pink nos amonesta:

"Pero hay que recordar que el Señor no estaba hablando no sólo a los once, sino para nosotros también. . . "Creed en Dios:" ¡Oh cristiano. Que no se turbe vuestro corazón, porque tu padre está en posesión de infinito poder, sabiduría y bondad. Él sabe lo que es mejor para ti, y Él hace que todas las cosas cooperen para tu bien. Él está en el trono, gobernando en medio del ejército de los cielos y en los habitantes de la tierra, de modo que nadie puede detener su refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. . . "Si Dios es por nosotros ¿quién contra nosotros?" Cree en Dios. Cree en su absoluta soberanía, su infinita sabiduría, su fidelidad inmutable, Su maravilloso amor. "Creed también en mí." Yo soy el que ha muerto por tus pecados y resucité por tu justificación: Yo soy el que vive siempre para interceder por ti. Yo soy el mismo ayer, hoy y siempre. Yo soy el que ha de venir de nuevo para recibirlos a mí mismo, y será para siempre conmigo. Sí, "*creed también en mí!*"

### ***La deidad de Cristo***

La fe en la divinidad del Hijo de Dios es fundamental para el cristianismo bíblico. Cuando Jesús hizo la pregunta a sus discípulos: "¿quién decís que soy yo?" Pedro respondió: "Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente." Sobre la base de la respuesta Jesús afirmó su propósito de construir su iglesia. A partir de ese momento todo verdadero discípulo y apóstol defendió al máximo la Deidad absoluta del Señor Jesús.

Dios obligo a tres mundos para dar su testimonio a la verdad de quién es Jesús. Desde el cielo la voz de Dios Padre se escuchó: "Este es mi Hijo amado en quien tengo complacencia." En la tierra del centurión declaró: "En verdad, este era el Hijo de Dios." Incluso los demonios del infierno gritaron: "¡Jesús, Hijo de Dios, ¿qué tenemos que ver con usted?"

Henry Van Dyke dijo:

"Los primeros cristianos vieron a Dios por medio de Cristo, no miraron a Cristo a través de una idea preconcebida y una definición lógica de Dios. El verdadero desarrollo de la teología. . . no era abstracto, sino que era personal y práctico. La doctrina de la trinidad surgió para satisfacer una necesidad imperiosa. Esta necesidad era la defensa de la adoración real de Cristo, la confianza real en Cristo como revela los del Padre, que ya existía en el corazón del cristianismo. Se reconoció por instinto de la pérdida de esta confianza, el silencio de la adoración, significó la muerte del cristianismo por insuficiencia cardíaca. Cada especulación que amenazó este resultado, todas las teorías de la naturaleza humana o la naturaleza divina que parecía separar la personalidad de Cristo de la personalidad de Dios, fue considerada por la Iglesia como peligros o y hostil."

## **EL LUGAR DEL CONSOLADOR ESTÁ SIENDO PREPARADO PARA NOSOTROS**

"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros" (v. 2). Esta es su ocupación actual. "Voy pues a preparar lugar para vosotros." El cielo es un lugar y es un lugar donde Dios el Padre y Jesús viven. Es su actual ubicación.

Jesús se refirió al templo como "la casa de Dios" en varias ocasiones (Mateo 12:4). Habló de él como su propia casa, asumiendo el lugar de Dios. El Templo de Jerusalén estaba todavía en el proceso de construcción y no se terminó hasta diez años después de la muerte de Cristo.

¿Cuál sea la voluntad del Padre es también la del Hijo y el Hijo se prepara la morada y vendrá y llevará a aquellos para quienes está preparado.

"La casa del Padre" es "el anti-tipo espiritual y eterno del templo transitorio" (2:16). El templo terrenal incluido en sus cámaras de muchos tribunales (1 Reyes 6:5, 6, 10; Eze. 41:6).

B. F. Westcott dice: "El cielo es donde se ve a Dios como nuestro Padre. No nos atrevemos a añadir las limitaciones locales, incluso en el pensamiento, a esta concepción final". La idea judía de los cielos fue un enorme palacio con muchas habitaciones conectadas a él.

### ***Origen divino de Cristo***

Vive en casa de su Padre, y cuando Jesús dice "cree en mí también" El llevar a cabo su deidad absoluta de la manera más inequívoca. Martín Lutero dijo: "Aquí se ve claramente que Cristo mismo da testimonio de que Él es igual a Dios Todopoderoso. Porque debemos creer en Él, incluso, ya debemos creer en Dios, si Él no fuera verdadero Dios con el Padre, la fe sería falsa y idólatra."

Un poco más tarde Jesús dice : "El que me ha visto a mí ha visto al Padre" (v. 9). La fuerza de esta declaración era: ¿no has entendido todavía quién soy yo? Él es la imagen visible del Dios invisible. En él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente (Colosenses 1:19; 2:9).

La única manera de que alguna vez llegamos a un verdadero conocimiento del Padre es por nuestro conocimiento del Hijo. Si tenemos una verdadera comprensión del Hijo entonces conocemos al Padre. No se puede conocer a uno sin conocer a el otro. Si nuestro conocimiento del Hijo es limitado, entonces cual será nuestra comprensión del Padre. Jesucristo es "Dios manifestado en carne." Él es "Dios con nosotros".

Jesucristo "clamo como propias las emociones del corazón que sólo Dios tiene el derecho y sólo Dios puede satisfacer. La fe en Cristo y la fe en Dios no son dos sino una sola, dijo Alexander Maclaren." Jesucristo no se establece a sí mismo por el lado de Dios, ni somos adoradores de dos dioses, cuando nos inclinamos ante Jesús y se inclinan ante el Padre, sino que la fe en Cristo es la fe en Dios cualquiera que no sea la fe en Cristo es imperfecta, incompleta, y la voluntad no dura mucho tiempo. Para confiar en Él es confiar en el Padre, a confiar en el Padre es confiar en Él".

### **Ocupación actual de Cristo**

Si el regreso de Cristo parece estar retrasado, es porque Él se dedica a preparar un lugar para el objeto de su amor. El novio está preparando la casa lista para su novia.

No había "espacio" para Jesús en la posada cuando nació en Belén, sin embargo, Él ha proporcionado un montón de espacio para nosotros en su hogar celestial. Habrá un montón de

habitaciones para todos los que somos salvos por gracia mediante la fe en él. Hay espacio para todos los que creen. En el cielo el pecador creyente nunca será excluido.

La palabra traducida como "mansiones" es una palabra antigua para *meno*, es decir, a permanecer, residencia permanentes (Cf. versículo 23). Hay muchos lugares de descanso en la casa del Padre (*Oikia*). Esta es una imagen del cielo que nos ha dado Cristo. "Es nuestro hogar celestial con el Padre y con Jesús", dice Robertson. La casa del Padre es la palabra sencilla para un lugar de residencia permanente, un lugar de residencia. En "casa del Padre hay muchas mansiones", simplemente una morada.

G. Campbell Morgan dijo: "En el lugar de morada de mi Padre hay muchas habitaciones permanentes. El lugar de residencia es mayor que los lugares que permanecen. Todos los lugares son respetuosos en el lugar de residencia."

George Adam Smith nos ayuda a entender esta imagen: "El Templo de Herodes, consistía en una casa dividida como la de Salomón en el Santo de los Santos, y el Lugar Santo, un porche, un ante patio con un altar de los holocaustos, un Tribunal de Israel, frente de este un Tribunal de la Mujer; y en torno a la totalidad de las Cámaras que preceden una Corte de los gentiles para los funcionarios, y un lugar de encuentro para el Sanedrín contra las paredes se construyeron cámaras laterales, 38 en total".

Morgan dice: "Había muchas habitaciones en el Templo. Creo que el templo como una figura del lenguaje y el símbolo estaba en la mente de nuestro Señor cuando dijo: "En casa de mi Padre hay muchas moradas" se nos recuerda en el libro de Hebreos fue modelado el Templo después de cosas en el cielo. La casa del Padre tiene muchas moradas permanentes.

Es muy posible que la palabra se refiere a los lugares de descanso, "un lugar de estancia" o "estaciones" a lo largo de un gran camino, donde los viajeros encuentran un refrigerio. "Las nociones contrastadas de reposo y el progreso se combinan en esta visión del futuro", dice Westcott.

Jesús fue haciendo hincapié en la idea de permanencia y que el cielo es un lugar donde el Padre esta. Esa es la seguridad para el corazón atribulado. Aquí la casa del Padre no está claramente en la tierra. Es el hogar celestial a la que Jesús va y en el que promete a su pueblo un lugar de descanso permanente (12:26). Él vendrá y tomará personalmente a sus seguidores a este lugar de descanso en el cielo. Él va a preparar un lugar para ellos y volverá a llevarlos allí para estar con él. Esta será la consumación de la comunión perfecta y permanente (cf. 1 Tesalonicenses 4:13-18).

Nuestros seres queridos que han muerto en Cristo se han ido a un lugar donde nos reuniremos con ellos. Se trata de un toque muy personal, de la compasión. "Voy pues a preparar lugar para vosotros" (v. 2). Él habla de su regreso personal a pesar de que su presencia espiritual nunca los dejaría. Estas palabras dan una gran comodidad para nosotros, que tenemos seres queridos que nos han precedido en el cielo. Nuestros seres queridos que han pasado de nosotros simplemente han ido a otro lugar de habitación, pero al que han entrado es permanente en la eternidad. Nuestro lugar actual morada terrenal es temporal. Cristo abrió el camino al cielo por su muerte, resurrección y ascensión.

## **EL PROPÓSITO DEL CONSOLADOR PARA NOSOTROS**

"Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis" (v. 3). Él, que predijo su propia ida, promete su regreso. El pronombre es

enfático: "Yo como me has conocido - voy."

## **Me voy a preparar un lugar**

Cristo vendrá a recibir a los suyos y siempre vamos a estar con él. Él dice: "Si me voy, ... vendré otra vez". Una gran multitud de personas, probablemente los 500 que lo vieron en algún momento, lo vieron subir de su presencia, y vendrá otra vez, y nosotros a Él (Hechos 1:11; 1 Corintios 15:6.). Él fue llevado, Se fue en persona; Fue visible, una nube lo recibió, los ángeles le servían. Así Como Él fue, así ha de venir. !"Todo ojo lo verá!"

Jesús va delante de nosotros y abre el camino para nosotros (Hebreos 6:20). Él es el "precursor". Era costumbre de enviar a alguien por delante para preparar un lugar para quedarse y hacer los arreglos para las comidas. Jesús envió a Pedro y a Juan a preparar para la cena de la Pascua (Marcos 14:12; Mateo 26:17). Jesús es nuestro Precursor (*Prodromos*) en el cielo. Él está ocupado preparando un lugar para nosotros. Él marca el camino y nos lleva a la presencia del Padre.

Jesús está en el cielo y Él no sólo ha preparado un lugar para nosotros, sino que también es el precursor que ha preparado el camino y lo hizo seguro. El cielo es un lugar seguro donde vamos a estar siempre con Jesús. La manera en que Jesús viajó fue la cruz, la resurrección y la ascensión. Jesús no sólo preparó el lugar, Él viene y nos lleva de la mano y dice: "Ven, te llevaré conmigo allí." Cuando Él es el camino, tu no te pierdes!

## ***Me voy. . . y yo voy a volver por usted***

"Voy pues a preparar lugar para vosotros... Yo vengo de nuevo" está en tiempo presente vivido dando plena seguridad de los hechos futuros.

Jesús viene otra vez. Cristo nos llevará desde el lugar de reunión en el aire en la casa del Padre para estar con Él en Su presencia para siempre. Vamos a estar con Él "dentro del velo" (Hebreos 6:20). Jesús "os tomaré a mí mismo" - literalmente, "y te llevará a lo largo (para) a mi propia casa" (cf. 13:36). A. T. Robertson dice que esto es una "promesa definitiva de la segunda venida de Cristo. Esta bendita promesa se cumple en la muerte para todos los creyentes que mueren antes de la Segunda Venida. Jesús ven por nosotros, también".

Vine nos recuerda que Jesús está hablando del momento del rapto de los creyentes en la terminación de la iglesia. Es el momento de la consumación.

La idea de la Presencia de Cristo (*Parusía*) está claramente implicada aquí. B. F. Westcott hace una buena aplicación de esta promesa a nosotros.

Sin embargo, aunque las palabras se refieren a la última "venida" de Cristo, la promesa no debe limitarse a esa "venida", que es la consumación de todas las "idas". Ni tampoco debe limitarse a la "venida" a la iglesia el día de Pentecostés, o la "venida" para el individuo, ya sea en la conversión o la muerte, a pesar de estas "idas" están incluidos en el pensamiento. Cristo es, de hecho, desde el momento de su resurrección cada vez que viene al mundo y a la iglesia, y para los hombres como el Señor resucitado (1:9).

Este pensamiento se expresa por el uso del presente vengo a diferencia de el futuro que vendrá, a partir de un futuro acto aislado. La "venida" es considerada en su presente continuo, o tal vez se puede decir, la realidad eterna.

Lado a lado con la llegada constante, realizado a través de la acción del Espíritu Santo en la vida de

la iglesia (v. 26), se coloca el personal de recepción histórica, de cada creyente (*yo os tomaré a mí mismo*) se cumple a través de la muerte.

Con esta aplicación, quiero dejar muy claro que sí, creo que Cristo se refiere a su propia inminente, visible personal, venida en la gloria. La partida de Cristo es la condición de su regreso. Él volverá, porque Él ascendió al cielo. Cristo no fallará a sus discípulos.

El propósito de la aparición de Cristo está claramente afirmado. Su apariencia es nuestra traducción. El propósito de Jesús de ir y venir otra vez es que "donde yo estoy, vosotros también estéis." Este es el propósito de su salida y regreso. Será el cielo para el creyente donde está Jesús y con Él para siempre. La presencia de Cristo implica la visión de su gloria (17:24) y lleva consigo la participación en su naturaleza (1 Juan 3:2). Un día vamos a ser como Él y en Su presencia por toda la eternidad.

Cuando Jesucristo prepara una morada permanente para nosotros, Él también nos prepara para ese lugar. Dios usa las pruebas y los "problemas" en nuestras vidas para prepararnos para el cielo. Las presiones son parte de la vida y podemos estar seguros de que es el proceso que Dios está usando para perfeccionarnos (Fil. 2:13; Efesios 2:10; Sant. 1:2-4). ¡Cuán puro es el oro que sale de su horno hoy!

## **EL CAMINO HACIA LA CASA DEL PADRE SE DEJÓ EN CLARO POR EL CONSOLADOR**

"Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino. Le dijo Tomás:—Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo:—Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí" (vv. 4-6).

"Debido a que habían visto a Jesús que es el Hijo de Dios, la imagen de Dios y como Dios (1:18). Por lo tanto Dios es como Jesucristo. Es una afirmación audaz y atrevido a la deidad. La única concepción inteligible de Dios es precisamente lo que Jesús dice aquí. Dios es como Cristo", señala Robertson.

Tomás el discípulo de Jesús dijo: "Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?" Jesús dijo: "Yo soy el camino". Él dijo: "Yo soy la verdad". Todos los secretos del universo tienen su solución definitiva en Cristo. Él es también la vida de la casa del Padre. Él es la verdad y la vida, porque Él es el camino. "Nadie viene al Padre, sino por mí."

Felipe dijo: "Señor, muéstranos el Padre y nos basta." Jesús dijo: "El que me ha visto a mí ha visto al Padre."

En la persona de Jesucristo vemos a Dios en la cruz. "No hay nada tan increíble como esto en todo el mundo... Nadie hubiera soñado con un Dios que eligió la cruz para obtener nuestra salvación" (de Barclay).

### ***Cristo es el único camino a Dios***

Jesucristo es el camino hacia Dios y el único camino. Cualquier otro camino que nos conduce a la cruz de Jesús, nunca llegará a la Ciudad Celestial. Él es el Hijo de Dios encarnado y por lo tanto es el único camino a Dios el Padre (Juan 1:1, 14, 18).

Conocer a Jesucristo es conocer tanto la meta y el camino. En el sentido más amplio el es nuestro camino, guía y fuerza y fuera de él no hay ningún otro.

Jesús es el único camino a Dios. Que quede explícito: "Nadie viene al Padre sino por mí" (v. 6b). El apóstol Pedro lleno del Espíritu Santo, dijo en Hechos 4:11-12: "Este Jesús es la piedra rechazada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos."

Cristo es la puerta y se marca claramente: "El que cree en mí, no se pierda, mas tenga vida eterna."

### ***Cristo es la Verdad absoluta de Dios.***

Jesús es la personificación de la Verdad. Es la verdad en la que se resume todo lo que es eterno y absoluto. Él es la encarnación de la Verdad. Sólo Jesús pudo decir: "Yo soy la Verdad". Él es la plena realización de la auto-revelación de Dios. Cuando usted mira en el rostro de Jesús mira en él el rostro de Dios. Ver a Jesús es ver a Dios. Él es la revelación completa y perfecta del Padre.

Aparte de Jesucristo, no hay una buena noticia. El Evangelio se centra en la persona y obra de Jesucristo. Cuando nosotros predicamos a Cristo crucificado predicar el Evangelio. La predicación de la verdad en la persona y obra de Jesús libera al hombre. Jesús dijo: "Yo he venido como una luz al mundo." Él es la luz espiritual que brilla en un mundo de oscuridad y depravación espiritual. Jesús dijo: "Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres." Él estaba diciendo me vas a conocer y en mí, usted tiene la libertad de la pena y el poder del pecado.

¿Queremos saber la Verdad que libera al hombre? Es la persona de Jesucristo.

### ***Cristo es la Vida eterna.***

La vida eterna es en Cristo. Todo creyente puede decir desde el fondo de su corazón de Jesús, "No sabía cómo era la vida hasta que lo vi en sus ojos." Jesús nos da su vida (Juan 10:10 b).

¿Quieres la vida abundante que se desborda con la vida? Jesús dijo: "Al que a mí viene, no le echo fuera." Es sólo a través de Jesucristo que podemos acercarnos al Padre. No hay otro camino de él.

"Yo soy el camino, la verdad y la vida." Jesús no es sólo el camino hacia Dios, Él es la verdad absoluta de Dios. No hay nadie más a quien recurrir. Jesús es "el Dios verdadero y la vida eterna" (1 Juan 5:20).

Jesús pronuncia una sola frase que aclara nuestro camino al cielo. Jesús dijo: "Yo soy el Camino, Yo soy la verdad, y yo soy la Vida. Nadie viene al Padre sino por mí." Él es nuestro Mediador, que ha preparado el camino con su encarnación, vida, muerte expiatoria, resurrección y ascensión (Romanos 5:2, Efesios 2:13, 15, 18; Hebreos 7:25; 10:19-21).

Thomas `a Kempis escribió en la *Imitación de Cristo*:

"Sígueme. Yo soy el camino, la verdad y la vida. Sin el camino no hay ida, sin la verdad no se sabe, sin la vida no hay vida. Yo soy el camino que debes seguir, la verdad que debes creer, la vida que debes esperar. Yo soy el camino inviolable, la verdad infalible, la vida que nunca termina. Yo soy el camino recto, la verdad soberana, la vida verdadera, vida bienaventurada, vida increada. Si te quedas en mi camino has de saber la verdad, y la verdad os hará libres, y tú echa mano de la vida eterna."

Jesús es el único camino al Padre en el cielo. Él ha venido para llevarnos al Padre. Todo está listo.

Todo lo que tenemos que hacer es seguirlo. Él ha preparado el camino.

Jesucristo nos lleva de la mano y nos guía, Él nos fortalece y nos guía personalmente todos los días. Él no nos dice acerca del camino; Él es el Camino. Jesús dice a ti y a mí: "Ven, ven conmigo y te llevaré al cielo. Voy a abrir el camino. Ven, te llevaré yo mismo."

Título: Juan 14:1-6 Comodidad para corazones inquietos

Serie: personas en la vida de Cristo

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.